

**INFLUENCIA DEL INTERÉS GEOPOLÍTICO DE CHINA EN SUS RELACIONES
BILATERALES CON CAMBOYA**

CAMILA SÁNCHEZ NÚÑEZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2016**

“Influencia del interés geopolítico de China en sus relaciones bilaterales con Camboya”

Monografía

Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Camila Sánchez Núñez

Dirigida por:

Ricardo Baquero Hernández

Semestre I, 2016

A Dios mi Padre
A mi mamá, mi tía Toli y mis abuelos
A mi familia y amigos
Gracias por todo su apoyo y afecto

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a Dios por haberme dado la oportunidad de estudiar en la Universidad del Rosario y poder culminar este proceso lleno de innumerables aprendizajes que formaron mi carácter personal y mi perfil profesional.

En segundo lugar, agradezco a mi madre cuyo esfuerzo y valentía he admirado toda mi vida, y sin los cuales llegar a este punto no hubiera sido posible. Agradezco también, a mi tía Toli que es mi segunda madre, a mi abuela Mari y a mi abuelo Alberto Q.E.P.D. quienes con su gran amor estuvieron pendientes de mi educación.

Agradezco a todos mis tíos, pues en ellos siempre encontré apoyo incondicional para cualquier situación adversa en el camino.

Agradezco a mi director de tesis, quien me dio la oportunidad de trabajar en este proyecto sin importar las limitaciones geográficas y me guió atentamente durante la elaboración de mi trabajo de grado.

Finalmente, agradezco a todos y cada uno de los que me ayudaron a obtener este resultado. Amigos, sin su ánimo cada día esto hubiera sido más difícil.

Gracias por estar ahí.

A todos ustedes con mucho cariño.

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar cómo las relaciones bilaterales entre China y Camboya son afectadas por el interés geopolítico chino, con el fin de demostrar que éste genera un fortalecimiento de sus relaciones puesto que además de suplir necesidades alimenticias, hídricas y en mano de obra barata, es el único país de la región del Sudeste Asiático que le permite a China tener acceso militar al Golfo de Tailandia y al Mar de China Meridional, donde se encuentra en desventaja con Estados Unidos. Así, se indica que la potencia asiática formula sus acuerdos bilaterales creando relaciones de dependencia por parte de países como Camboya para que este le entregue “obligatoriamente” lo que necesita. Esta investigación se llevará a cabo por medio de una monografía con un enfoque realista. Se utilizará el método de investigación cualitativo, que se servirá de fuentes primarias como los acuerdos bilaterales entre ambos Estados.

Palabras claves:

intereses geopolíticos, relaciones bilaterales, interés nacional, equilibrio de poder, potencia regional, potencia global, poder, seguridad, supervivencia.

ABSTRACT

The current research has the main objective of analyzing how the bilateral relations between China and Cambodia are affected by the chinese geopolitical interests, in order to demonstrate not only it generates strength in the relation by supplying food, water needs and cheap labor, but also as a country in the Southeast Asian region that allows China have military access to the Gulf of Thailand and the South China Sea, where it is at a disadvantage with the United States. Thus, it shows that the asian power makes its bilateral agreements creating dependency relationships from countries such as Cambodia so that this will necessarily deliver what it need. This research will be carried out through a monograph with a realist approach. The research method will be qualitative which will use primary sources as bilateral agreements between both states.

Keywords:

geopolitical interests, bilateral relations, national interest, balance of power, regional power, global power, power, security, survival.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. LA ESCASEZ DE RECURSOS EN CHINA COMO ELEMENTO ORIENTADOR DE SU POLÍTICA EXTERIOR	11
1.1. Estrategias en política exterior para menguar las consecuencias políticas de antiguos gobiernos.	14
1.2. Un crecimiento económico que implica mayor intervención en política internacional.	18
2. LOS INTERESES GEOPOLÍTICOS DE CHINA QUE ORIENTAN LA POLÍTICA EXTERIOR QUE DESARROLLA HACIA LA REGIÓN DEL SUDESTE ASIÁTICO	22
2.1. Las relaciones bilaterales entre China y Camboya.	24
2.2. Situación militar entre Estados Unidos de América y China.	28
3. CHINA ENCAMINA SUS RELACIONES BILATERALES A GARANTIZAR SU SEGURIDAD NACIONAL	33
3.1. Poder, equilibrio de poder e interés nacional: los conceptos del Realismo Político que describen el comportamiento en política exterior de China.	33
3.2. La razón por la que china privilegia su seguridad ante cualquier otro interés del estado.	40

3.3. La forma en que el interés geopolítico de china condiciona sus relaciones bilaterales.	42
CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	51

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

	Pág.
Gráfico 1. Comparación del PIB de China con el de Estados Unidos	19
Gráfico 2. Disputas territoriales de la República Popular China en el Mar de China Meridional y el Mar de China Oriental	23
Gráfico 3. El Golfo de Tailandia	27
Gráfico 4. “La gran muralla de arena”	31
Gráfico 5. Aguas territoriales reclamadas por China y Zonas Económicas Exclusivas de los países que se disputan las islas Spratly.	31
Tabla 1. Comparación entre el arsenal de Estados Unidos y de China	35
Gráfico 6. Expansión global de las fuerzas militares de Estados Unidos	41

INTRODUCCIÓN

La presente monografía busca analizar cómo los intereses geopolíticos de China influyen en sus relaciones bilaterales con países en vía de desarrollo como Camboya. A partir de lo anterior se plantean como objetivos específicos: describir cómo la escasez de recursos en China conduce al Estado a forjar acuerdos políticos con países como Camboya; explicar por qué el Estado camboyano supone un interés geopolítico para China; y analizar por qué las relaciones bilaterales chinas están encaminadas a garantizar la seguridad del país.

Los objetivos mencionados pertenecen a una investigación de tipo cualitativo, la cual está acompañada de un marco teórico que permitirá evidenciar la forma en que el Realismo Político de Hans Morgenthau permanece vigente en tiempos actuales.

Las categorías analíticas seleccionadas para el desarrollo de este trabajo son los conceptos de poder, equilibrio de poder, interés nacional, política exterior china e interés geopolítico.

Para la selección de la teoría del Realismo Político de Morgenthau y los conceptos pertenecientes a ella como categorías analíticas, se tuvieron en cuenta los siguientes factores: los antecedentes de la política exterior ejecutada por China en el siglo XX, la forma en que el crecimiento económico chino ha retado al orden mundial existente y el tipo de relación que China lleva con los países de su región.

Ahora bien, este trabajo igualmente utilizará el concepto de geopolítica planteado por Saul Cohen, el cual permite relacionar las variables geográficas con los procesos políticos, con el fin de señalar que estos últimos están determinados en gran medida por las ventajas o desventajas territoriales con las que cuenta un Estado. De esta manera, el concepto de Cohen relaciona directamente la geografía con las decisiones en política exterior.

Esta monografía está compuesta por tres capítulos. En el primer capítulo se describe la forma en que la insuficiencia de recursos en China le ha conducido a forjar acuerdos políticos con países en vía de desarrollo, siendo imprescindible mencionar las causas que provocaron las actuales circunstancias chinas y la forma en que este país ha ideado

estrategias para menguar las consecuencias de políticas emprendidas por antiguos gobiernos.

En el segundo capítulo se explica por qué el estado camboyano supone un interés geopolítico para China, demostrando cómo la ubicación estratégica de Camboya en el Sudeste Asiático le permite a China tener alcance militar en la zona del Golfo de Tailandia y el Mar del Sur del China, donde no dispone de amigos porque los Estados vecinos en su mayoría son aliados de Estados Unidos.

En el tercer capítulo, se analiza por qué las relaciones bilaterales chinas están encaminadas a garantizar la seguridad del país. De forma tal, que se demuestra cómo el interés nacional de China por privilegiar su seguridad frente a cualquier otro fin del Estado, designa la orientación de sus relaciones con otros países, en este caso con Camboya, país que tiene un alto grado de dependencia hacia la potencia económica asiática.

Se espera que el presente trabajo sirva para que el lector entienda la forma en que intereses geopolíticos pueden configurar acciones en política exterior, afectando las relaciones bilaterales de un Estado. Se pretende igualmente comprobar la hipótesis trazada, por cuanto el interés geopolítico de China genera un fortalecimiento de sus relaciones bilaterales con Camboya, ya que éste no solo suple sus necesidades en términos de comida, agua y mano de obra barata, sino que es el único país de la región del Sudeste Asiático que le permitiría a China tener acceso militar al Golfo de Tailandia, donde Estados Unidos tiene amplia cobertura. Así, la potencia asiática configura sus acuerdos bilaterales creando relaciones de dependencia por parte de países en vía de desarrollo como Camboya para que sea “obligatorio” el apoyo que necesitan recibir de ellos.

1. LA ESCASEZ DE RECURSOS EN CHINA COMO ELEMENTO ORIENTADOR DE SU POLÍTICA EXTERIOR

La escasa disponibilidad de recursos en China no es un tema reciente (Yang 1996, pág. 71). Éste país tuvo muchos años de prosperidad y abundancia, los cuales fueron disminuyendo gracias a diferentes gobiernos que perdieron batallas, y con ellas hombres, mano de obra y la riqueza que producían en cualquiera de sus posibles formas (Comellas 2005, pág. 43).

Sin entrar en mayor detalle en el pasado imperial, la historia moderna de China se remonta al fin de la Dinastía Qing, instaurada por la etnia manchú, quienes al igual que los mongoles, practicaron la segregación étnica de la población y se enfocaron en la represión militar. Durante esta época, las potencias europeas comenzaron a llegar a los puertos chinos, sobre todo Gran Bretaña en busca codiciados materiales como la seda y el té (Bromley 1970, pág. 859).

El comercio de aquellos elementos, fue generando pérdidas para los británicos puesto que los chinos exigían el pago por ellos en oro. De manera que los ingleses comenzaron a introducir en China el opio de la India, cuya función fue revertir la balanza comercial a su favor. Por otro lado, la entrada de este producto al mercado chino provocó diferencias que abrieron paso a que se dieran las conocidas Guerras del Opio (Waley 1958, pág. 13).

Tras la primera guerra del Opio (1839-1842), a China le fue impuesto el tratado de Nanking, el primero de los denominados “tratados desiguales” que tuvo que aceptar, donde tenía que indemnizar a los ingleses por el opio perdido y los gastos de guerra. De manera tal, que para el pago de esta deuda tuvo que ceder territorios como la isla de Hong Kong y abrir cinco puertos adicionales al comercio exterior (Waley 1958, pág. 143).

La debilidad del imperio fue aprovechada por países europeos como Francia, que junto a Inglaterra inició la Segunda Guerra del Opio (1856-1860), durante la cual no solo aumentaron las pérdidas económicas para los chinos, sino que la distracción del gobierno en estos factores permitió que países como Rusia y Japón encontraran puntos débiles, y se apoderaran de diversas regiones (Waley 1958, pág. 13).

En 1899 surgió el movimiento Yi He Tuan, también conocido como movimiento de los Boxers, dispuesto a erradicar cualquier tipo de influencia exterior (Esherick 1987, pág 68), lo que terminó por provocar una nueva invasión por parte de las ocho potencias (Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, Rusia, Japón, Italia y Austria-Hungría), quienes saquearon lo que quedaba del imperio.

Con el fin del Imperio, fue establecida la República China y comenzaron a forjarse partidos políticos como el Partido Comunista Chino. Entre los fundadores de esta organización política, figuraba Mao Zedong que con el paso de los años desarrolló una serie de teorías militares para conseguir el poder (Breslin S.G. Cronology 2014). Sin embargo, las pérdidas para China no cesaban, ya que no había una cabeza visible que luchara contra todas las adversidades del Estado, lo que en parte permitió que Japón tomara partida de la situación y conquistara toda la zona costera china, apoderándose de Nanjing y masacrando a una parte de su población.

El 1 de octubre de 1949 Mao Zedong proclamó la fundación de la República Popular China, que durante su primera década tuvo tiempos de vigor bajo el control de un gobierno que se apropiaba de todos los recursos (Breslin S.G. Cronology 2014). Este tipo de corrupción fue señalado por los medios, quienes recibieron la peor parte de la reacción del Estado, pues fueron censurados y reprimidos radicalmente.

Entre las polémicas decisiones políticas de Mao se encontraba un plan de gobierno denominado el Gran Salto Adelante, que pretendía transformar la economía agraria en una sociedad comunista a través de un rápido proceso de industrialización. Pero esta campaña solo trajo consigo hambre y muerte, ocasionando la conocida Gran Hambruna China, donde se estima que murieron más de 30 millones de personas, ya que sin gente en el campo no había comida que permitiera la estabilidad del esquema productivo (Breslin S.G. 2014, pág. 78).

Luego de este gran fiasco, Mao intentó recuperar su reputación con un nuevo proyecto; la Gran Revolución Cultural Proletaria. Ésta fue una campaña de masas, liderada por Mao, el cual acusaba a los intelectuales del Partido Comunista de traicionar los ideales revolucionarios y ser partidarios del capitalismo. El gobernante propagó hasta la fecha de

su muerte en 1976 todos los ideales del marxismo-leninismo que había adaptado a la sociedad china de ese entonces.

Tras la muerte de Mao, hubo varios candidatos a la sucesión en el poder. Sin embargo, sería desde 1978 con Deng Xiaoping, máximo líder de la República Popular hizo que China tomaría un nuevo rumbo. Entre sus principales gestiones se encontraron la abolición de Revolución Cultural, y la promoción de la iniciativa privada y el uso particular de la tierra, lo cual permitió con el paso del tiempo obtener grandes resultados, pues su gobierno se enfocó en el desarrollo económico orientado al libre mercado, lo cual permitió que el país alcanzara impresionantes niveles de crecimiento económico. Así, luego de una reforma agrícola, siguió la industrial y la financiera, con lo que logró transformar en poco tiempo la vida de los chinos. En resumen, implantó un modelo de economía de mercado socialista que se encargó de elevar, no sin tropiezos, la calidad de vida en el país. (Vogel 2013, pág. 17).

Con la liberalización de la economía, el aumento del intercambio comercial y un crecimiento exponencial de la población china, la República Popular comenzó a enfrentar otras problemáticas. Entre esos nuevos retos, se encuentra la escasez de recursos naturales como consecuencia de la explotación de los recursos propios y la necesidad de seguir produciendo elementos para mantener el sistema productivo que sacó al país de su periodo de estancamiento.

Actualmente, la República Popular China es uno de los mayores Estados del continente asiático. Abarca más del 30% de la población continental con un aproximado de 1.367.485.388 habitantes (CIA, 2015). El país tiene un área forestal de 1,2 millones de metros cuadrados, una gran cifra en comparación a otras naciones, sin embargo dispone de 0,10 hectáreas per cápita mientras que el promedio mundial corresponde a 1,07 hectáreas per cápita, lo cual no solo pone en evidencia su densidad poblacional sino la capacidad del suelo para abastecerla (Roett 2008, pág. 49).

De acuerdo con el “Informe de desarrollo de la energía china” publicado en el 2006 por Chinese Social Sciences Documentation Press, “las reservas de carbón, petróleo y gas en China son sólo el 70%, 11% y 4% respectivamente del promedio mundial” (Roett 2008

pág. 49). Por lo anterior, no cabe duda de la necesidad del país asiático en buscar nuevas y confiables fuentes de abastecimiento en el extranjero (Roett 2008 pág. 49).

Durante los últimos años, el gobierno chino ha orientado su política exterior a la consecución de socios comerciales que puedan suplir los recursos que el país necesita. Esto se evidencia en las estrategias de cooperación a diferentes niveles que ha desarrollado el país desde la década de 1990 con presidentes como Jiang Zemin (1993-2003), Hu Jintao (2003-2013) y Xi Jinping (2013-presente).

1.1. Estrategias en política exterior para menguar las consecuencias políticas de antiguos gobiernos.

Con el paso de los años, el estudio de la política exterior china ha permitido el análisis del modo de actuar de la potencia asiática de acuerdo al contexto y al actor del Sistema Internacional con el que se relaciona. Así, el autor Shaun Breslin en su libro *Handbook of China's International Relations* expone dos comportamientos diferentes para el país en mención: China como víctima y China como Reino Central.

Estas dos conductas hablan sobre la forma en que el Estado manipula su historia para ponerla al servicio de las necesidades de su agenda internacional (Breslin 2010, pág. 47). De manera que todos aquellos hechos que suceden al interior del país son usados con el fin de que la comunidad internacional aprecie a China desde diferentes perspectivas según ésta plantee sus intereses.

Esta investigación utiliza las interpretaciones de Breslin como herramienta complementaria para entender la aproximación realista que se desarrolla en el trabajo. Así, los comportamientos de China como víctima y como Reino Medio se estudian exclusivamente dentro del propósito de garantizar la seguridad nacional que es el fin último de la política exterior china.

China como víctima: El comportamiento victimizado de China data del llamado ‘century of humiliation’ o siglo de humillación, que comienza con las Guerras del Opio a mediados del siglo XIX, continua con la firma de los Tratados Desiguales con naciones extranjeras

durante la Dinastía Qing, sigue con la invasión de China por Japón entre las décadas de 1930 y 1940, y finaliza con la sangrienta pelea contra Estados Unidos durante la Guerra de Corea a principios de la década de 1950 (Breslin 2010, pág. 48).

Cuando Mao Zedong estuvo frente al gobierno de China, la narrativa de humillación tuvo una serie de usos importantes para el Estado. En efecto, lo que hizo Mao fue un llamado al patriotismo donde enfatizaba que China no sería de nuevo una nación sujeta a ofensas y deshonras, que era tiempo de resistencia y victoria.

Así, los sucesos del siglo XIX y XX permitieron que dirigentes como Mao se sirvieran del nacionalismo para impulsar su poder y justificarlo, demostrando que su nación podía ser más, alcanzar más y llegar más lejos de lo que le permitieron países imperialistas como Estados Unidos o Japón.

En efecto, el mejor ejemplo del comportamiento victimizado de China se encuentra en su relación con Japón, pues desde la agresiva expansión militar que emprendió éste país desde 1931 hasta 1945, llegarían a China la miseria, el sufrimiento y la muerte de millones de ciudadanos. Sin contar que situaciones violentas como la masacre de Nanjing generaron un traumatismo colectivizado que aun facilita el uso de la narrativa de China como víctima (Breslin 2010, pág. 49).

Hasta este punto, más que un reconocimiento por la comunidad internacional o por el mismo Japón de su responsabilidad en las masacres y hambrunas, al gobierno chino le sirve que su misma población crea en el mensaje de victimización. Con ese legado sus líderes se pueden perpetuar en el poder con el apoyo de un pueblo que se sigue sintiendo víctima del abuso de Estados imperialistas, que si bien en el momento pueden ser sus socios económicos, nunca dejaron de ser quienes se aprovecharon de su incompetencia en otros contextos.

Teniendo un pueblo que apoya tal sentir, un gobernante toma sus decisiones en política exterior promocionando la concientización de la responsabilidad compartida y consideración que deben tener con su país, dadas las actuaciones que emprendieron en su contra. De esta manera, China busca obtener beneficios y ventajas en negociaciones de cualquier tipo; económicas, militares, de derechos humanos, entre otras.

China como Reino Central o “del Medio”: A finales del siglo XX, China comenzó a reconstruir su imagen como país central de Asia, al cual sus países vecinos le rendían tributos debido al poderío militar y económico que ostentaba en la antigüedad (2010, pág. 51). Esto permite entender la relación que lleva China durante los últimos años con el exterior en general y con los Estados asiáticos en particular, pues a pesar de que la República Popular no se proyecta como un imperio central al que todos deben rendirse, sí busca tener mayor respeto en la región.

En siglos pasados, el poder de China en la región era tal, que los otros territorios se sentían seguros bajo su protección, de manera que por su magno dominio sus vecinos le rendían cuentas y en respuesta, China les permitía ser autónomos en manejar sus asuntos. Refrescando este hecho, actualmente China busca que sus vecinos reconozcan su poder, de manera que sientan necesario el amparo de ellos para moverse con seguridad en la región.

El ideal es que China vuelva a ser respetada y vista como el epicentro donde se concentra el poder de Asia. Esto, en primer lugar se vincula con la narrativa de victimización en el sentido en que se resalta que ser víctima no es su condición natural sino que ellos son un “reino” y no deben permitir el abuso de otras naciones ni mucho menos la subordinación a ellas. Y en segundo lugar, pretende que al tener tal condición de “reino” la nación sea percibida por otros Estados como un país con suficiente poder para ser respetado en el sistema.

Hasta este punto, China es un Estado cuya narrativa en política exterior esta orientada por dos comportamientos consecuencia de años de guerra y muertes, y periodos de bonanza y poder. De manera que por un lado, es utilizada una historia de victimización para reivindicar su identidad, y por otro lado, una imagen de reino central para motivar el aumento de su prestigio (Breslin 2010, pág. 52).

Los dos comportamientos anteriormente mencionados han sido intercalados en el transcurso de la historia de este Estado Imperial. Sin embargo, hay otras formas de actuar en política exterior que han sido transversales a estas conductas. Dichas estrategias aparecen después de la creación del GATT, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Esas organizaciones borraron la línea que separaba los asuntos económicos soberanos de cada país, y en la práctica, permitieron el crecimiento de una red económica transnacional y agencias regulatorias (Breslin 2010, pág. 59). Esto expuso a un país que tradicionalmente había sido cerrado a las influencias extranjeras y lo colocó entre la espada y la pared, llevándolo a decidir entre permanecer marginado a estas nuevas dinámicas o vincularse a ellas.

A pesar de lo anterior, China no contempló dejar que los cambios se impusieran a su tradición, y muy por el contrario, consciente de lo que ésta le ha permitido consolidar, se empeñó en mantenerla. Así, decidió proceder con la yuxtaposición de los dos comportamientos; la habilidad de cambiar y mantenerse su esencia, y de aceptar y rechazar la presión externa (Breslin 2010, pág. 63), logrando pertenecer a un mundo globalizado sin que esas relaciones modifiquen considerablemente su identidad milenaria.

El uso de estas diferentes narrativas en política exterior es una interpretación que Breslin le da al comportamiento externo de China. Sin embargo, no hacen referencia a un tipo específico de políticas que le indiquen a otros gobiernos las pretensiones que tiene China en relación a los vínculos que forja con ellos. Por lo anterior, es pertinente hacer aclaraciones sobre lo mencionado hasta el momento.

El hecho de usar una narrativa de “reino central” no implica que China actúe como un Estado avasallador en la región. La noción de reino ha sido usada en su mayoría para aumentar el ego interno del país asiático con el fin de conseguir respeto en el sistema internacional y como consecuencia de ello afianzar su condición de potencia en desarrollo. Empero, no es un término con el cual China sea identificada por ninguna nación, lo que la exime de generar esa impresión a los Estados vecinos a causa de esta narrativa en política exterior.

Si bien China no maneja en su lenguaje el término “reino” para ser concebida así por los otros, ello no implica que su comportamiento demuestre lo contrario. En efecto, su accionar va dirigido a crear fuertes vínculos con los países con los cuales mantiene fuertes relaciones económicas, pues al volverse su mayor socio comercial puede, en algunos casos, conseguir cierto dominio sobre ellos.

Los casos de países como Sudán, Tanzania, Namibia, Congo, Argentina o Camboya demuestran que a pesar de que estos territorios no cuentan con presencia militar china, la relación de la potencia asiática con ellos es muy fuerte. De manera que, si se presentara la situación en que China necesitara más que un socio comercial, tendría en ellos la disposición de aliados estratégicos.

El desarrollo de los países anteriormente mencionados está en parte ligado a las relaciones que mantienen con la potencia asiática. Por lo tanto, no perciben a China como un Estado que ataca su soberanía, sino que por el contrario, la ven como un país que les ayuda a nivel económico. Es así como conciben a la República Popular como la potencia que canaliza recursos dirigidos al fortalecimiento de sus industrias y otros sectores económicos que impulsan el despliegue del país.

Desde 1996, el Presidente chino Jiang Zemin promovió 'La Propuesta de los Cinco Puntos', que eran: “una amistad confiable, igualdad soberana, la no-intervención, beneficio mutuo y la cooperación internacional.” (Alden 2005, pág. 147). Bajo éstos, la potencia asiática ha resuelto acercarse a otros países a través de la diplomacia y la cooperación, respetando los asuntos internos de cada nación y no involucrándose militarmente con ellos.

Hay naciones que sí visualizan a China como una amenaza expansionista, sobre todo aquellos países con los que la potencia asiática comparte fronteras. Tailandia, Japón y Malasia son ejemplos de Estados que tienen muy buenas relaciones comerciales con China, pero que al tiempo llevan con este país procesos de disputas territoriales. En este caso, la percepción que esos Estados tienen de China podría ser la de un reino que quiere expandirse, pero aquí China no está usando una estrategia de política exterior para tener socios comerciales y aumentar su prestigio sino que evidencia el deseo de un Estado soberano por defender los territorios que ya considera suyos.

1.2. Un crecimiento económico que implica mayor intervención en política internacional

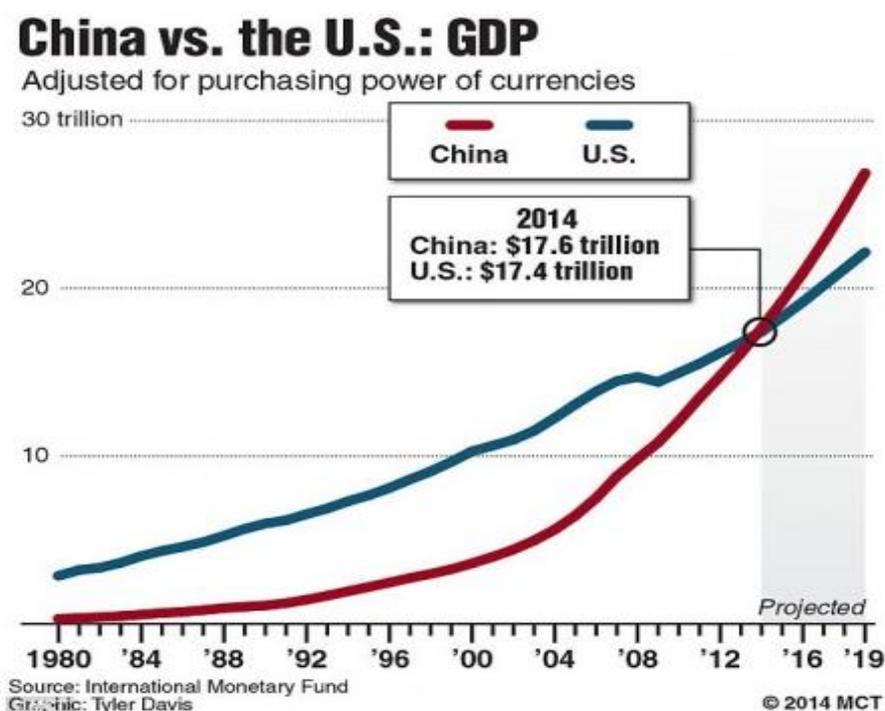
Desde principios de la década de 1990, China ha aumentado su alcance y participación en las relaciones internacionales, de manera que con éxito se ha incursionado en la

competencia por la industrialización y actualmente es el país que más bienes importa y exporta (OEC 2015), gracias a un modelo competitivo que constantemente busca mano de obra barata e implementa políticas fiscales para la instalación de fábricas que le facilitan absorber procesos productivos como en Europa o Japón.

Actualmente, China es la segunda economía mundial después de Estados Unidos y ha mantenido altos índices de crecimiento por más de una década (Leguizamón 2013, pág. 4). “Esta situación, por un lado, ha conducido a China a asumir cierta responsabilidad en ámbitos económicos y comerciales internacionales, diversificando cada vez más el destino de sus inversiones” (Leguizamón 2013, pág. 4). Sin embargo, la República Popular aun se encuentra en la fase de industrialización mientras alcanza la transición a una economía de servicios (Leguizamón 2013, pág. 4).

El siguiente gráfico permite observar la comparación del crecimiento del PIB de China versus el de Estados Unidos. De ella se puede interpretar que con la liberación económica la potencia asiática ha alcanzado económicamente a la potencia norteamericana, y que si mantiene su ritmo de crecimiento Beijing superará dentro de poco a Washington.

Gráfico 1. Comparación del PIB de China con el de Estados Unidos



Fuente: (Fondo Monetario Internacional, 2015).

Ahora bien, mantener el status económico que China maneja a nivel internacional requiere de una serie de factores como mano de obra abundante y cualificada; un modelo de crecimiento abierto a las relaciones exteriores; el desarrollo de fuerzas de mercado; y un marco institucional favorable al crecimiento económico (Fanjul 2011).

En efecto, el factor más importante y que canaliza a los demás, es el marco institucional favorable al crecimiento económico. De hecho, sin la voluntad gubernamental de abrirse al mercado no hubiese sido posible alcanzar las otras condiciones. Dada la importancia de este factor, es pertinente conocer los elementos que lo configuran.

En primer lugar, este marco necesita de una atmosfera favorable para los negocios, en el caso de China, se refiere a la reforma que se adoptó desde 1978 para modernizar el sistema económico del país (Fanjul 2011). En segundo lugar, se encuentra una actitud propicia para el consenso y la negociación, la cual es un atributo de la sociedad china originada en características tradicionales como el confucianismo y el taoísmo. En tercer lugar, es imprescindible una estabilidad política y social, donde el conflicto sea relativamente bajo. Y finalmente, un proceso de reforma gradual que evite convulsiones y altos costos sociales (Fanjul 2011).

En lo que a este documento de investigación respecta, el tercer factor es el que cobra mayor importancia, puesto que si bien China ha buscado la forma de conseguir la mano de obra, los recursos, la promoción de políticas y ambientes de negocio precisos, estos no pueden trabajar en armonía si la estabilidad política de la región no lo permitiese, ya que para generar el escenario favorable, debe haber un Estado soberano cuya dignidad en el Sistema Internacional reciba constante respeto y no sea vulnerada o amenazada por otros actores.

En este sentido, es imperativo privilegiar la estabilidad política de la región para que puedan confluir las condiciones que garanticen la soberanía integral de China, debido a que contando con ella, China puede seguir no solo con su esquema productivo, sino con un ambiente favorable para competir en la arena internacional, sobre todo con Estados Unidos, país para el que representa una amenaza económica.

Estados Unidos ha considerado la amenaza potencial que es China dado su crecimiento económico. El líder americano no solo ha aumentado sus mecanismos de

cooperación hacia los países asiáticos, sino que les ha ofrecido ayuda militar para protegerse de los intereses expansionistas de China. Por supuesto, eso provocó que países del Sudeste Asiático se limitaran a relaciones comerciales con la República Popular, evitando cualquier tipo de diálogo que la potencia asiática pretendiera para fortalecer otras dimensiones de su relación con ellos.

Como consecuencia de lo anterior, China mantiene vínculos comerciales con la mayoría de países asiáticos, pero éstos últimos ven en ella una potencia en crecimiento cuya ambición amenaza sus intereses nacionales. Sí bien la República Popular encuentra en estos Estados recursos para abastecer su sistema productivo, son ellos mismos los que se han vuelto un peligro ya que han ofrecido un lugar a Estados Unidos para que éste los defienda del arrollador crecimiento chino.

Por el momento, la presencia militar de Estados Unidos se ha vuelto uno de los factores que amenazan la estabilidad de la región. Esto afecta el ambiente de negocios de China y la obliga a buscar estrategias que la conduzcan a mejorar su percepción de seguridad en la zona. Es por esto que ha enfocado sus esfuerzos en la consecución de aliados estratégicos que le permitan menguar el cerco que le ha puesto la potencia americana.

Como consideraciones finales de este capítulo, es importante señalar en primer lugar que la política exterior China está marcada por el interés de suplir la escasez de recursos para abastecer su población y mantener su ritmo de crecimiento. Con ello, el país conseguirá aumentar su status y obtener mayor respeto en el Sistema Internacional. En segundo lugar, que el sistema productivo chino requiere de una estabilidad política en la región, y que la presencia militar de Estados Unidos supone la principal amenaza a este factor. En tercer lugar, que el desarrollo que ha alcanzado la República Popular ha implicado un aumento en su injerencia en política internacional, lo cual demanda el uso de diversas estrategias para mantener el poder que ostenta.

2. LOS INTERESES GEOPOLÍTICOS DE CHINA QUE ORIENTAN SU POLÍTICA EXTERIOR HACIA EL SUDESTE ASIÁTICO

El aumento de la presencia china en ámbitos económicos internacionales la ha obligado a asumir un rol más importante en política internacional en temas relacionados con defensa y seguridad (Leguizamón 2013, pág. 4), lo que le ha supuesto un mayor gasto en presupuesto militar y mayor presencia en zonas como el Mar de China Oriental y en el Mar de China Meridional “donde mantiene serias disputas territoriales con sus vecinos” (Leguizamón 2013, pág. 5).

Ahora bien, la presencia de China en esos mares obedece al propósito de conservar el control sobre las rutas marítimas que pasan por esa región, porque éstas son claves para garantizar su suministro de recursos. Así, la República Popular se ve envuelta en varias disputas territoriales que de un modo u otro la afectan y sobre las cuales se debe mantener alerta. Estas involucran países como Japón (siempre respaldado por Estados Unidos), la Federación Rusa, Corea del Sur, Corea del Norte y varios países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) e India (Leguizamón 2013, pág. 5).

En lo referente a los países asiáticos, a China le concierne Japón porque con él mantiene disputas territoriales por las islas Senkaku/Diaoyu, que tienen gran importancia estratégica y económica por el potencial de recursos naturales del que disponen. Por otro lado se encuentra la Federación Rusa, que en aras de consolidar su status de potencia internacional ha aumentado también su gasto en defensa que en el 2011 era un 3,7% de su PIB y para el 2014 ya representaba un 4,6% de éste (Banco Mundial 2016). De igual forma, los presupuestos militares de Corea del Sur y Corea del Norte han aumentado de manera gradual por el serio conflicto que mantienen ambos. Así mismo, la República Popular mantiene un conflicto territorial con algunos Estados de la ASEAN por las islas Spratly y Parcel, las cuales tienen yacimientos de petróleo. (Leguizamón 2013, pág. 5).

Con lo anterior se entiende que China se encuentra amenazada en casi todos sus frentes. Por lo tanto, es imperativo un aumento de gasto en defensa y la búsqueda de posibles aliados estratégicos en la zona que le ayuden a aumentar su alcance militar para

menguar las desventajas que tiene en referencia a sus vecinos, que en la mayoría de ocasiones están respaldados militarmente por Estados Unidos.

El siguiente gráfico permite observar los territorios que actualmente se está disputando la República Popular:

Gráfico 2. Disputas territoriales de la República Popular China en el Mar de China Meridional y el Mar de China Oriental



Fuente: Wall Street Journal Research 2014.

A nivel global, la mayor amenaza para China es Estados Unidos puesto que este país es el principal aliado militar de casi todos los Estados con los que China mantiene sus disputas territoriales. De esta forma, a pesar de que la República Popular ha enfocado sus políticas hacia su región, su estabilidad se ve altamente afectada por actores tan importantes como Estados Unidos quien persigue su consolidación como potencia mundial.

Una de las zonas donde China se encuentra más comprometida militarmente es la franja que cubre el Mar de China Oriental y el Mar de China Meridional, en la cual Estados Unidos creó el USPACOM (Comando del Pacífico de Estados Unidos) en 1947, donde unificó sus fuerzas para respaldar militarmente a países como Filipinas, Australia – Nueva Zelanda, Corea del Sur y Japón. De esta manera, la potencia norteamericana tiene en cierta medida cercada a la potencia asiática, poniéndola en una situación donde debe conseguir alternativas que le permitan menguar la amenaza (ARMY, 2015).

Seguido a lo anterior, el gobierno chino se ha propuesto afianzar las buenas relaciones que tiene en la región para ampliar la cobertura de su acceso militar. Así, ha desarrollado políticas de cooperación con países como Camboya, que tras varias dictaduras durante el siglo XX quedó devastada, y para recuperarse como Estado necesita de mucha inversión extranjera y ayuda internacional.

2.1. Las relaciones bilaterales entre China y Camboya

Las Relaciones Bilaterales entre China y Camboya se remontan al siglo XIX cuando Francia llegó a la península Indochina en busca de territorios atractivos para colonizar. A pesar de que uno de los que menos le llamó la atención fue el reino camboyano, su principal interés en la región era apoderarse de la desembocadura del Mekong que daba acceso a territorio chino. Por eso, al notar que Camboya cerraba el paso firmó un tratado con la cabeza de la monarquía para abrir dicha puerta que le facilitaría el tránsito y las relaciones comerciales (Renouvin, 1982, pág. 254).

Un siglo después, durante la Guerra Fría, los países del mundo comenzaron a alinearse con las corrientes ideológicas predominantes. Empero, Camboya se enfiló con el maoísmo chino. Para esa época, Phnom Penh fue “terreno de conflicto entre la República Popular China por un lado, y Vietnam junto a la URSS por otro” (Leguizamón 2013, pág. 3). Al final de la guerra, las tropas vietnamitas se retiraron de Camboya, quien recibió el apoyo de China para restaurar el sistema político monárquico que había perdido.

En 1992, con la firma de los acuerdos de paz para restablecer la monarquía constitucional, Camboya se embarcó en un programa de reformas dirigidas a la

modernización y liberalización de su economía. Este proceso fue allanando el camino para que el país fuera reconstruido y se encaminara hacia estrategias que facilitaran la recuperación de su autonomía (Gorman, 1999).

En 2001, Camboya modificó su estructura arancelaria con el fin de atraer inversión extranjera y ofrecer facilidades para capturar recursos económicos. De esta forma, creó las Zonas Económicas Especiales (ZEE), franjas territoriales ubicadas a lo largo de la frontera con Tailandia y Vietnam, dispuestas para actividades comerciales, y que se destacan porque las empresas ubicadas dentro de ellas se favorecen de una serie de incentivos fiscales, incluido el impuesto sobre la renta, de aduanas y beneficios sobre el IVA (The Global Business School, 2011).

En el 2006, el Primer Ministro chino, Wen Jiabao, visitó Camboya y durante su estancia firmó varios acuerdos bilaterales dentro de los que se encontraba el Comprehensive Strategic Partnership of Cooperation Between Cambodia and China. Con éste, se implementaron más facilidades para el intercambio comercial, y tras su firma, el mandatario chino se comprometió a proporcionar 600 millones de dólares en préstamos y donaciones para el reino camboyano. Así, China ha cancelado gran parte de la deuda externa de Camboya y ha prometido más donaciones para la restauración de la zona arqueológica de Angkor Wat. (BBC 2006).

El 23 de abril de 2015, tuvo lugar en Yakarta un encuentro entre los mandatarios de ambos gobiernos donde fue manifiesto la intención de estrechar los lazos de amistad que se han venido forjando. Por su parte, el Presidente de China, Xi Jinping, dijo que "promoverá firmemente la cooperación estratégica integral con Camboya y apoyará decididamente los esfuerzos realizados por Phnom Penh para mantener la estabilidad y el desarrollo" (Embassy 2015) enfatizándole al Primer Ministro camboyano Hun Sen que es necesario el esfuerzo de ambos: "Debemos fortalecer aún más la amistad entre China y Camboya para brindar mayores beneficios a los dos pueblos" (Embassy 2015).

Actualmente, China es el mayor inversionista en Camboya, con una inversión acumulada de más de 9.600 millones de dólares, de acuerdo con cifras dadas por el Ministerio de Finanzas del reino (Norton 2014). Esto no solo se debe a los generosos incentivos a los inversores extranjeros; sino también al arrendamiento de tierras a largo

plazo a muy bajo costo, la exoneración de impuestos, pocas restricciones a las importaciones y posibilidad de repatriar los beneficios (CGAP 2011).

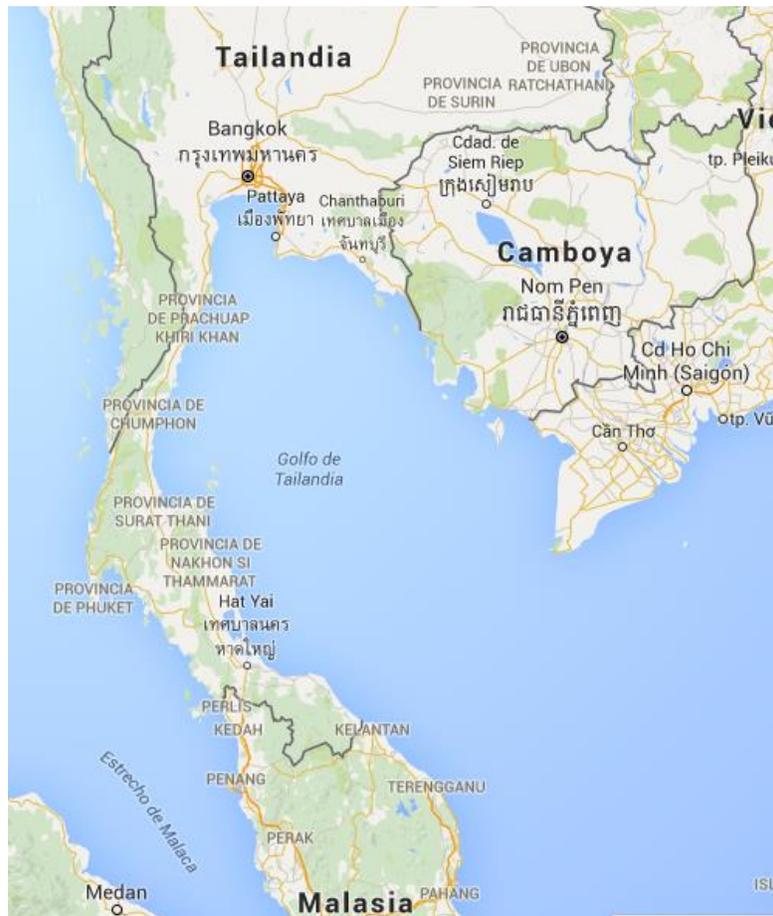
Ejemplo de lo anterior es que en 2011 Camboya firmó un acuerdo con China donde hacia la concesión de 204.600 hectáreas (que se expandirán hasta 300.000 hectáreas) de plantaciones de caucho por un periodo de 70 años (ICEX, 2011). Además, en la actualidad está gestionando programas de cooperación con la potencia asiática para que invierta en el sector petrolero, inmobiliario y textil (Norton 2014).

Otro atractivo de Camboya es el lago Tonle Sap, la mayor extensión de agua dulce en el Sudeste Asiático (UNDP 2006). Ésta es de vital importancia porque la falta de recursos en el sur de China orienta las políticas de su gobierno a provisionar en medio de la escasez, y en el futuro podría volverse indispensable para la suficiencia hídrica de la potencia. Lo anterior, sin contar que por ahora China está gestionando esta necesidad a través de la Comisión del Río Mekong y la creación de hidroeléctricas.

Adicionalmente, el reino camboyano se encuentra en el “patio trasero” chino, ubicación que tiene consecuencias geopolíticas significativas para la República Popular. La importancia estratégica de Camboya es la garantía para China de acceso militar hacia el Golfo de Tailandia y el Mar de China Meridional. Para Camboya probablemente no tiene mayor significado geopolítico su salida al mar y compartir fronteras con Tailandia, Vietnam y Laos, pero para la potencia asiática es un punto crucial debido a la competencia con Estados Unidos por acceso militar en la zona (Dahles 2013).

El siguiente gráfico permite apreciar la posición de Camboya en el Sudeste Asiático y el acceso que dispone al Golfo de Tailandia.

Gráfico 3. El Golfo de Tailandia



Fuente: Google Maps.

Dado lo anterior, es posible observar que Camboya geopolíticamente sufre varias necesidades de China. Si bien la República Popular puede conseguir elementos como materia prima y mano de obra barata en otros Estados, el acceso militar al Golfo de Tailandia y el Mar de China Meridional no se lo proporciona ningún otro país de la región. De esta forma, este último interés parece determinar la forma en que se organizan los demás.

Queda así demostrado que la cooperación de China con Camboya oculta intereses geopolíticos. Las relaciones que durante años fueron desarrolladas entre los dos países forjaron el vínculo que tienen actualmente. Es decir, que sin los gestos de cooperación que ha mantenido la República Popular con los camboyanos, no hubiera sido posible la

consecución de un escenario favorable para que la República Popular tuviera un aliado estratégico en el Sudeste Asiático.

2.2. Situación militar entre Estados Unidos de América y China

Después de la Guerra Fría, Estados Unidos se reafirmó como el Estado con mayor poder en el Sistema Internacional. Desde 1991 la Unión Soviética dejó de representar una amenaza y en lo que respectaba a la percepción de la comunidad internacional, no existía ningún país capaz de hacerle frente a la potencia americana. Sin embargo, con los bastos niveles de desarrollo económico que ha alcanzado China, muchos han llegado a pensar que el país asiático podría suponer una mayor amenaza para Estados Unidos en años venideros.

Para la República Popular está claro que el sector económico no es lo único que define a una potencia de alcance global. Washington le lleva muchas ventajas a Beijing en sectores como el militar por ejemplo. De manera que el centro de poder del oriente está resguardándose en esa área, pues sabe que debe impedir que Norteamérica se siga abriendo terreno en su región.

En efecto, la inversión china en material militar ha ido aumentando durante los últimos años, generando dudas sobre el gasto que declara ante las autoridades. Países como Estados Unidos creen que probablemente las cifras son cada vez mayores (BBC 2005) y se preocupan porque ese crecimiento perfila a China como una amenaza para sus países vecinos y le haga frente incluso a Washington.

A pesar de lo anterior, en años como 2007 China gastó 123 millones de dólares en defensa por día mientras que Estados Unidos se gastó 1.7 billones en defensa ese año, es decir 1.660 millones de dólares diarios (USC US-China Institute 2007). La comparación es evidentemente ventajosa para el país norteamericano, que no debería sentir preocupación ante un ligero aumento en el gasto militar chino.

Sin embargo, un país con tal reconocimiento internacional como Estados Unidos ha sido merecedor de tal concepto porque exitosamente ha protegido naciones alrededor del mundo. En este caso, algunos vecinos de China se encuentran favorecidas por Washington:

India, Corea del Sur, Japón, Tailandia, Filipinas, Malasia, Indonesia, y Australia, entre otros países de menor envergadura (Global Research 2010).

Lo anterior demuestra que militarmente China está rodeada por Estados Unidos. Y a pesar de que el país asiático no tenga intereses inmediatos de enfrentarse a la potencia de occidente, su interés nacional es garantizar su soberanía, y perseguir que haya un equilibrio en la región donde ejerce influencia. De manera que sirviéndose de elementos geopolíticos busca tener mayor rango de alcance para reaccionar ante las amenazas externas.

China también considera otras alternativas en defensa como las armas nucleares. Sin embargo, el país no demuestra la intención del uso nuclear bélico. Muy por el contrario, la potencia asiática es una de las abanderadas promotoras de usos pacíficos de la energía nuclear. Así, el gobierno chino ha continuado la modernización de su programa nuclear, que aunque no se ha declarado como un tema de defensa, es indiscutible que se trata de una herramienta de disuasión.

No siendo suficiente el aumento del gasto en defensa y el programa nuclear, China también está desarrollando nuevas tecnologías en armamento, capacidad para atacar satélites y realizar ataques informáticos. De modo que, al parecer quiere blindarse en todo sentido de un posible ataque de sus vecinos respaldados por la potencia americana (Barnes 2012).

Dada la anterior situación, pueden pensarse varios escenarios. El primero sería uno en el que Estados Unidos no quisiera un enfrentamiento y buscara vías de cooperación para mantener el status quo. El segundo sería uno en el que China sigue creciendo y supone una amenaza tal que los americanos prefieren disminuir su presencia en la región. El tercero, uno en que Estados Unidos logra una cobertura militar total en la región y pone en jaque a China, y el cuarto y menos deseable, uno en el que la potencia americana se enfrente a una China en iguales condiciones pudiendo provocar una basta destrucción.

Considerando posible el último escenario, Washington debería tener presente que China no atacaría directamente territorio norteamericano sino que se enfrentaría con los países vecinos. Esto implica que China no ahonde en gastos de armas de largo alcance puesto que su fuerza militar se dirige a terrenos cercanos. Así, el país asiático tiene una ventaja en gastos y el país norteamericano tiene una ventaja en la posibilidad de que su

territorio nacional no se vea comprometido. Lo último hace que Estados Unidos sea menos vulnerable ante China y que tenga mayor capacidad de reacción.

Así las cosas, es conveniente que China se empareje militarmente con Estados Unidos, no para que se enfrenten sino para que considerando las devastadoras consecuencias, desistan de hacerlo. Por el momento, la situación es más preocupante para China que para Estados Unidos, pues en la actualidad la ventaja militar la tiene la potencia occidental.

Actualmente, uno de los elementos que podría desatar un conflicto bélico entre Estados Unidos y China es la disputa por las Islas Spratly. En esta situación se encuentran involucrados China continental, Taiwan, Vietnam, Malasia y Filipinas, los últimos cuatro respaldados militarmente por la potencia americana. Cada uno de ellos reclama su soberanía sobre la isla y han ocupado diversas islas del archipiélago para demostrar su propiedad hacia ellas.

La República Popular China tiene la intención de ampliar la creación de atolones en el archipiélago y así conseguir una base para reclamar aguas territoriales. Esta pretensión va en contra de los intereses de Estados Unidos por la libertad de navegación e incita a la potencia americana a involucrarse con mayor ahínco en la diferencia entre los países asiáticos. (BBC 2015).

Durante los últimos meses, China ha intensificado la construcción de “La Gran Muralla de Arena”, cuyo propósito es ampliar un grupo de islas en la cadena Spratly para poder apoyar pistas de aterrizaje y armas. Por otro lado, Washington ha decidido implementar un patrullaje basado en el principio de libertad de navegación en las zonas que China reclama como aguas territoriales. (BBC 2015).

Gráfico 4. “La gran muralla de arena”.

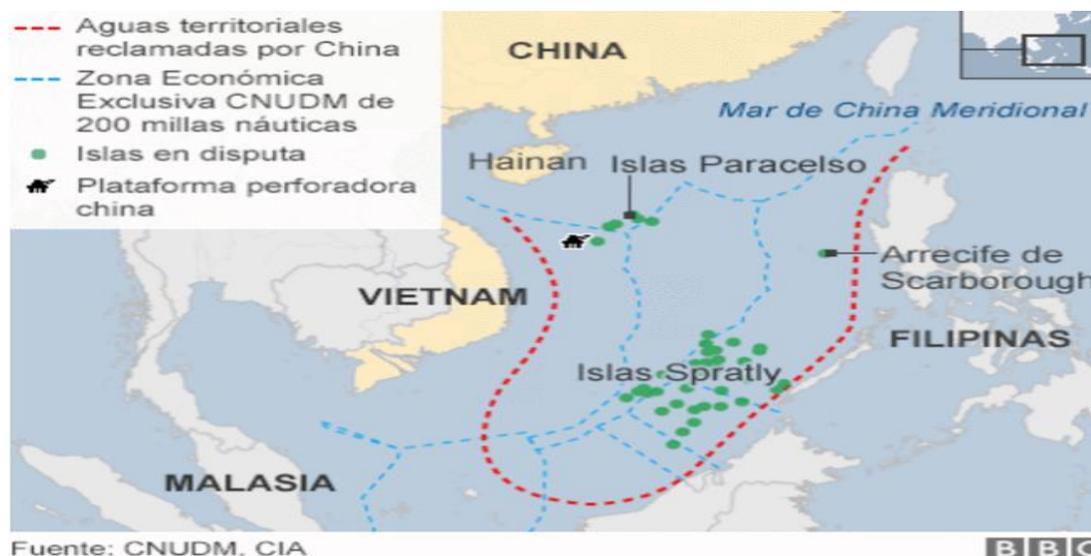


Fuente: (BBC 2015, Gráfica 1).

Entre más submarinos chinos se adentren en aguas internacionales, mayor es el riesgo de tener enfrentamientos en la zona. Si China lleva sus submarinos más allá de la cadena de islas pone en riesgo el acceso de Estados Unidos al litoral chino, pero también se aproxima a submarinos japoneses y estadounidenses, lo que aumentaría las posibilidades de un conflicto bélico.

A continuación en el gráfico se puede observar la delimitación de la Zona Económica Exclusiva de los países involucrados en la disputa y las aguas territoriales que reclama China.

Gráfico 5. Aguas territoriales reclamadas por China y Zonas Económicas Exclusivas de los países que se disputan las islas Spratly.



Fuente: (BBC 2015, Gráfica 2).

Dadas las pretensiones de la potencia asiática y el nivel de injerencia que tiene Estados Unidos en la región y por lo tanto en el conflicto, esta es la disputa que tendría mayor probabilidad de ocasionar un enfrentamiento entre las potencias.

Para la conclusión de este capítulo es pertinente hacer las siguientes reflexiones: Primero, China se encuentra militarmente rodeada por países protegidos por Estados Unidos y no cuenta con aliados militares estratégicos en la región que favorezcan su posición frente a la potencia americana. Segundo, Camboya es el único posible aliado con el que puede contar Beijing en la región del Sudeste Asiático para aumentar su frente en reacción a los países con quien mantiene disputas territoriales. Y tercero, existen altas posibilidades de que se genere un enfrentamiento en la zona, lo cual motiva a China a disponer de estrategias militares para poder responder a la amenaza norteamericana.

3. CHINA ENCAMINA SUS RELACIONES BILATERALES A GARANTIZAR SU SEGURIDAD NACIONAL

En este capítulo se desarrollarán elementos de la teoría del Realismo político de Hans Morgenthau para demostrar que China se comporta en política exterior siguiendo lineamientos realistas clásicos. Así, concernirán a esta sección el estudio de conceptos como poder, interés nacional y equilibrio de poder.

En este bloque también se analizará la razón por la que China privilegia su interés nacional ante cualquier otro interés de estado, sirviéndose de los conceptos previamente mencionados. Y finalmente, será demostrada la forma en que el interés geopolítico de la potencia asiática condiciona sus relaciones bilaterales.

El uso de los tres conceptos será transversal a todo capítulo y esencial para entender la pertinencia de la teoría realista en esta monografía. De manera que la interpretación del realismo al poder, equilibrio de poder e interés nacional permitirá demostrar la hipótesis del presente trabajo, en la cual los intereses geopolíticos chinos configuran las relaciones que ese país desarrolla con otros Estados.

3.1. Poder, equilibrio de poder e interés nacional: los conceptos del Realismo Político que describen el comportamiento en política exterior de China.

Como todos los conceptos a tratar están relacionados con el poder, se indicaran seis principios de Morgenthau que evidencian las bases del autor para definir los términos mencionados.

1. El realismo político cree que las políticas, como la sociedad están gobernadas por leyes objetivas que tienen sus raíces en la naturaleza del hombre, quien hace uso de su racionalidad.
2. El interés es definido en términos de poder; “el elemento principal que permite al realismo político encontrar su rumbo en el panorama de la política internacional es el concepto de interés definido en términos de poder”.

3. El interés definido en términos de poder es una categoría objetiva y universalmente válida, pero su significado puede cambiar.
4. Los principios morales universales no pueden ser aplicados a las acciones de los estados en abstracto .
5. Las leyes morales que gobiernan el universo son distintas de la moral de una nación. “El realismo político se niega a identificar las aspiraciones morales de una nación en particular con los preceptos morales que gobiernan el universo”. Aquí el autor resalta la noción de lógica propia una cosa en la afirmación de que una cosa es que las “naciones están sujetas a la ley moral y otra muy distinta pretender saber qué es el bien y el mal en las relaciones entre las naciones” .
6. La diferencia entre el realismo político y otras escuelas es real y profunda, lo que señala autonomía en los estudios de la política.
(Morgenthau 1986, págs. 12-23).

Dados los anteriores principios, el realismo político entiende el interés nacional en términos de poder, que para el autor contiene dos componentes: poder como medio, que considera obligatorio y depende de la garantía en la supervivencia y seguridad de un Estado, entendidas como la protección de la integridad territorial, la cultura y las instituciones políticas; y poder como fin, que se considera variable pues puede ser el resultado de la mezcla de corrientes de pensamiento, personalidades, la opinión pública o intereses sectoriales como temas militares, políticos o económicos. (Morgenthau 1986, pág.19).

Poder: En el realismo, cuando se habla de poder se hace referencia a “niveles de fuerza estrictamente militares” (Dougherty 1990, pág. 92) y se determina la eficacia de éstos en relación con “las metas para las cuales se los utilizará, tanto como con los medios disponibles para otros agentes [...] con o contra los cuales este poder” (Dougherty 1990, pág. 92) será usado. Además, los teóricos realistas “suponen que ciertos factores en gran medida inmutables, tales como la geografía y la naturaleza del comportamiento humano,

configuran la conducta internacional” (Dougherty 1990, pág. 92), bajo la cual un Estado ejerce su poder.

En estos momentos, el poder para China se traduce en el alcance militar que tenga para garantizar su seguridad. Ésta se ve amenazada por Washington, que gasta un 4,7% estimado de su PIB en defensa contra un 1,65% estimado de Beijing (CIA 2015). En la siguiente tabla se compara el arsenal del que disponen ambas naciones.

Tabla 1. Comparación entre el arsenal de Estados Unidos y de China

Country:	<u>United States of America</u>	<u>China</u>
GFP Rank:	1 (of 126)	3 (of 126)
Total Population:	321,368,864	1,367,485,388
Manpower Available:	145,215,000	750,000,000
Fit-for-Service:	120,025,000	619,000,000
Reaching Military Age Annually:	4,220,000	19,550,000
Active Military Personnel:	1,400,000	2,335,000
Active Military Reserves:	1,100,000	2,300,000
Aircraft (All Types):	13,444	2,942
Helicopters:	6,084	802
Attack Helicopters:	957	200
Attack Aircraft (Fixed-Wing):	2,785	1,385
Fighter Aircraft:	2,308	1,230
Trainer Aircraft:	2,771	352
Transport Aircraft:	5,739	782
Serviceable Airports:	13,513	507

Tank Strength:	8,848	9,150
AFV Strength:	41,062	4,788
SPG Strength:	1,934	1,710
Towed Artillery:	1,299	6,246
MLRS Strength:	1,331	1,770
Merchant Marine Strength:	393	2,030
Major Ports / Terminals:	24	15
Fleet Strength:	415	714
Aircraft Carriers:	19	1
Submarines:	75	68
Frigates:	6	48
Destroyers:	62	32
Corvettes:	0	26
Mine Warfare Craft:	11	4
Patrol Craft:	13	138

Fuente: CIA World Factbook. Extraído de Global Fire Power 2016.

En esos términos queda en evidencia que China no dispone del arsenal suficiente para enfrentarse en igualdad de condiciones a Estados Unidos. Por lo tanto, su poder respecto a la potencia norteamericana es menor.

Generalmente, los realistas coinciden en que “la ubicación de un Estado afecta sus capacidades nacionales y la orientación de su política exterior” (Dougherty 1990, pág. 92). Adicionalmente, dicen que la “geografía configura las opciones disponibles para los Estados y que impone limitaciones – a menudo severas- a las opciones abiertas a los estados en sus políticas exteriores” (Dougherty 1990, pág. 92).

China es un país que si bien no cuenta con el mismo arsenal que Estados Unidos, ha recurrido a estrategias como su geografía y sus relaciones bilaterales para aumentar su poder. Por una parte, la extensión territorial de China le ha permitido cubrir varios frentes en que se encuentra amenazado por Estados protegidos por la potencia americana. Por otra parte, la República Popular ha desarrollado fuertes vínculos con países de la región como Camboya para que éstos le permitan tener acceso a cursos de agua claves y mayor alcance militar.

Interés Nacional: Según el autor, éste se define en términos de poder y en estos momentos el poder para China es tener alcance militar para garantizar su supervivencia. El mayor interés de China es sentirse segura para que su integridad territorial no se vea afectada y pueda mantener su status en el Sistema Internacional.

Morgenthau pensaba que “el sentido de interés definido como poder” es inestable. Sin embargo, en un mundo donde las naciones tienen rivalidad por el poder, las políticas exteriores que desarrollen deben considerar a la supervivencia como meta mínima (Dougherty 1990, pág. 107), pues “todas las naciones están forzadas a proteger “su identidad física, política y cultural, contra la intrusión de otras naciones” (Dougherty 1990, pág. 107). Por lo que se entiende que el interés nacional se identifica con la supervivencia del Estado y una vez alcanzada dicha supervivencia, el Estado puede perseguir otros intereses (Dougherty 1990, pág. 107).

El interés nacional “no presupone un mundo naturalmente armónico y pacífico ni la inevitabilidad de la guerra como consecuencia de la persecución, por parte de todas las naciones de sus intereses nacionales” (Dougherty 1990, pág. 107). Por el contrario, “supone que el constante conflicto y amenaza de guerra queda minimizado a través del continuo ajuste de los intereses en conflicto por parte de la acción diplomática” (Dougherty 1990, pág. 107).

Tanto China como Estados Unidos persiguen el mismo interés: garantizar su seguridad. El permanente gasto en defensa de cada uno demuestra su empeño por aumentar la percepción de poder que los otros tienen de ellos. Sin embargo, ese interés por tener mayor presencia militar no expresa el deseo de ambos de ir a la guerra sino la intención de

no verse en desventaja ante las posibilidades de un conflicto y con eso disuadir a su oponente de llegar hasta tal punto.

Hans Morgenthau decía que “El interés nacional de una nación debe tener presente no solo sus propios intereses sino que debe ser definido en términos de compatibilidad con los de otros Estados. En un mundo multinacional esto es un requisito de la moralidad en política; en tiempos de guerra total es una de las condiciones para sobrevivir” (Pham 2008, pág 262)¹. Por tal motivo, al aumentar su alcance militar, China debe considerar los intereses de los otros Estados.

Seguramente la República Popular no pretende llegar al punto del conflicto y al parecer Estados Unidos tampoco. Pero no se encuentran en una posición de demostrar que no están preparados para éste, lo que es una situación muy diferente. A pesar de que sean los vecinos de la potencia asiática quienes mayor interés tienen en defender su soberanía, el estar favorecidos militarmente por Estados Unidos trunca su ambición ya que un simple acto ofensivo puede desencadenar un gran conflicto. Razón por la cual las potencias han sido muy prudentes en no reaccionar bélicamente y no han considerado ningún episodio digno de desatar un enfrentamiento de alto nivel.

Negociar entre dos países con bastante poder y empeño en conseguir sus intereses implica tratar con dificultades y egos. Morgenthau decía que “Debemos intervenir donde nuestro interés nacional lo requiera y donde nuestro poder nos de el chance de tener éxito”² (Pham 2008, pág 261). Esto limita a los Estados a enfrentarse, pues los Estados realistas son calculadores y un balance de costo beneficio les señala que serian mayores las pérdidas y la sensación de fracaso en el caso de un enfrentamiento.

Ninguno de los dos Estados va a ceder ante negociaciones de cooperación hasta que ambos sientan la garantía de que su seguridad nacional no puede ser vulnerada por el otro, o al menos no sin antes haberlo considerado muy bien. Así, tanto China como Estados Unidos le dan prioridad a conseguir que el otro sepa que no se enfrenta con cualquier oponente, y que el principal objetivo de su política exterior es garantizar la supervivencia

¹ Traducción libre de la autora.

² Traducción libre de la autora.

del Estado antes que privilegiar relaciones económicas, políticas, culturales o de cualquier tipo.

Aun así, los países tienen a su disposición herramientas como la diplomacia para llegar a acuerdos. Sin embargo, Morgenthau enfatizaba en sus nueve puntos sobre la diplomacia que los asuntos vitales de un Estado no se podían poner sobre la mesa. Además, ambas potencias pueden hacer uso de la diplomacia con naciones que se encuentran en desventaja respecto a ellas, pero no entre ellas dos dada la condición de poder y las pretensiones de ambas. Aquí es pertinente mencionar una afirmación del autor realista en cuestión: “la diplomacia sin poder es débil, y el poder sin diplomacia es destructivo y ciego”³ (Pham 2008, pág 258).

Equilibrio de poder: Morgenthau definía el equilibrio de poder como: “1) una política orientada a cierto estado de cosas, 2) un estado de cosas concreto, 3) una distribución de poder aproximadamente igual y 4) cualquier distribución de poder” (Dougherty 1990, pág. 107). Para el autor, era claro que “no es el equilibrio de poder en sí mismo sino el consenso internacional sobre el cual está construido lo que preserva la paz” (Dougherty 1990, pág. 107).

En la lucha por el poder, los Estados diseñan políticas dirigidas a “preservar el status quo, lograr expansión imperialista o ganar prestigio” (Dougherty 1990, pág. 108). Al tiempo, la política interna y externa de un país puede reducirse a una que corresponda a alguno de estos tres tipos básicos: “Una política que busca ya mantener el poder, ya aumentar el poder, ya demostrar el poder” (Dougherty 1990, pág. 108).

En el caso de China, ésta ha demostrado ser un Estado con ambiciosas pretensiones en el Sistema Internacional. Si bien sus gobernantes manejan un lenguaje de desarrollo pacífico a través de relaciones económicas con otros países, no se les pasa por alto que la República Popular necesita poder militar para seguir creciendo económicamente, sin que naciones como Estados Unidos se lo impidan.

En ese sentido, China está ejecutando políticas que buscan aumentar su poder para conseguir estabilidad en la región y no sentirse en desventaja respecto a Estados Unidos. El

³ Traducción libre de la autora.

hecho de que Beijing aumente su gasto en defensa demuestra que quiere modificar el status quo y con ello ganar prestigio para que la potencia americana la tenga en mayor consideración, se eviten enfrentamientos y se generen escenarios favorables para negociaciones.

3.2. La razón por la que china privilegia su seguridad ante cualquier otro interés del Estado

El realismo en general, considera que “la medición del poder también se volverá más compleja como consecuencia de la creciente importancia de sus dimensiones económicas y en la medida en que una mayor variedad de sistemas de armas de precisión sin precedentes y alcance, estén a disposición de un mayor número de agentes (Dougherty 1990, pág. 99). Por ende, el crecimiento económico de China, y la expansión militar de Estados Unidos amenazan la sensación de seguridad de ambos países.

En ese sentido, China abandona cualquier interés secundario con tal de privilegiar la integridad de su Estado. Tradicionalmente, la potencia asiática más allá de tener un sistema económico alineado con occidente, ha mantenido el resto de sectores que le conciernen protegidos de la influencia americana, pues si algo le importa a China es mantener un balance entre pertenecer a las mecánicas surgidas como consecuencia de la globalización y alimentar el nacionalismo que su población puede sentir hacia la identidad china.

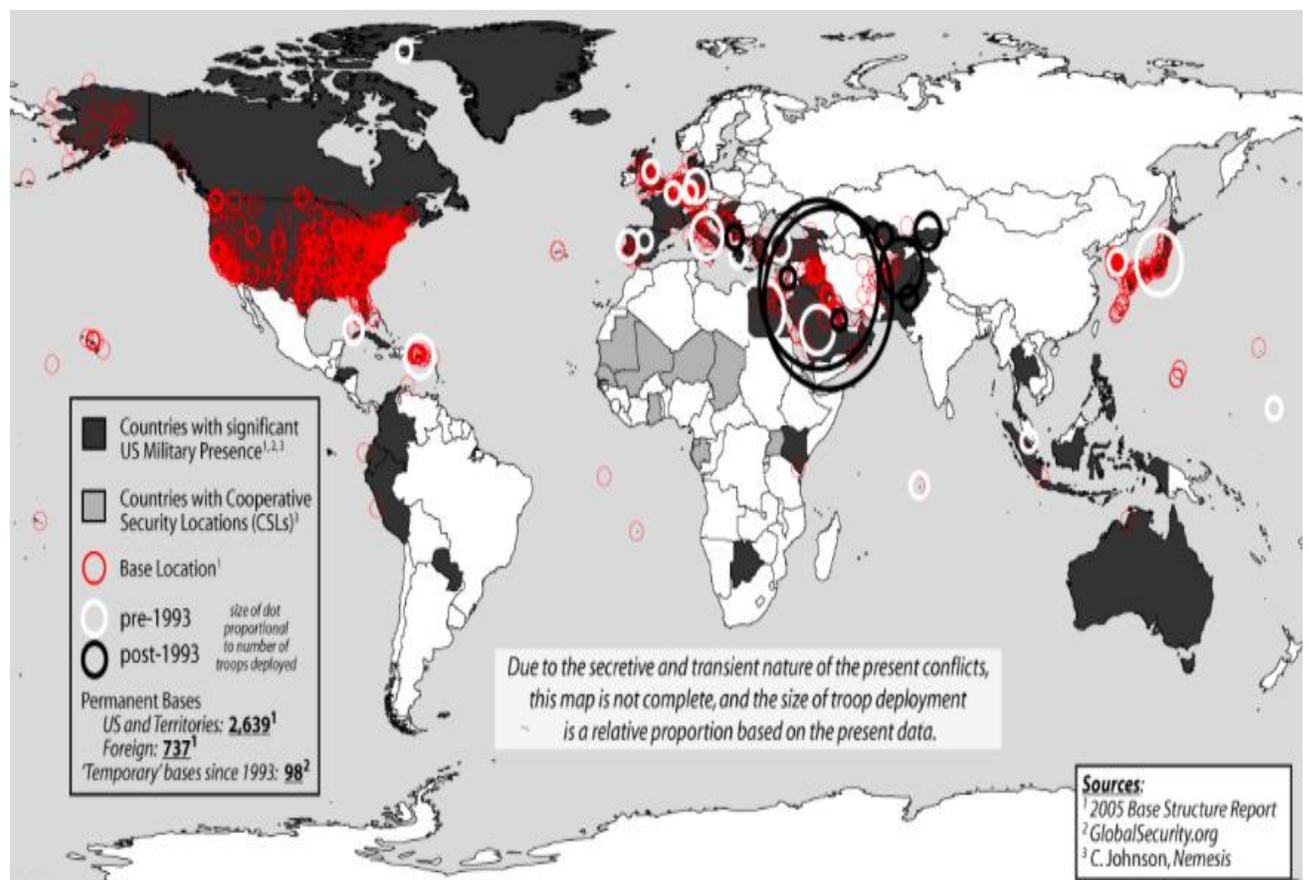
Al considerar lo anterior, se percibe por qué Camboya a diferencia de los demás países de la región le genera una mayor confianza a la potencia asiática a la hora de desarrollar relaciones bilaterales, entendidas como toda relación existente entre dos Estados como consecuencia de la proyección de su política exterior. Históricamente, Camboya fue el único país que caminó a la par con el maoísmo y de forma ininterrumpida ha tenido relaciones amigables con China desde entonces.

En esa condición, más que las relaciones de tipo comercial o de cooperación internacional, a China le interesa tener un aliado cuya posición geográfica le permita reaccionar a los cambios políticos que se puedan presentar en años venideros. De hecho, a pesar de que China por tantos años ha favorecido a Camboya, inicialmente no se le acercó

con la intención de servirse de su posición geográfica. Pero dada la coyuntura, se ha ido generando el escenario para que la potencia asiática tome mayor partido de Phnom Penh.

Es claro que China se encuentra rodeada de vecinos con los cuales tiene múltiples diferencias territoriales, y que a su vez están siendo usados por Estados Unidos para establecer bases militares que les garanticen a ellos su seguridad. Lo anterior, ya sea porque no disponen de los suficientes recursos para hacerlo ellos mismos, o porque si bien tienen los suficientes para un país de su condición, en comparación con China se encuentran en desventaja.

Gráfico 6. Expansión global de las fuerzas militares de Estados Unidos



Fuente: Edmaps. Extraído de Global Security.

Ahora bien, la potencia asiática mantiene relaciones comerciales con cada uno de ellos y en muchos casos es su mayor socio comercial. Pero ante un escenario en que la integridad del estado chino pueda ser vulnerada, estas relaciones probablemente pasarían a

un segundo plano. Si bien China está moviendo la economía del mundo, sabe que ese elemento tan importante no se puede mantener si la seguridad del país no es garantizada.

En tal sentido, se visualiza una China que lejos de ser solamente un país que tiene influencia económica global y promueve la interdependencia, es un país bastante realista que actúa en política exterior consiente de que las relaciones comerciales le dan poder, pero las condiciones militares le permiten mantenerlo. Así, éste es un Estado que prioriza su gasto en defensa y orienta su política exterior en función de conseguir aliados económicos, que posiblemente en el futuro puedan representar mayor alcance militar para la potencia asiática.

3.3. La forma en que el interés geopolítico de china condiciona sus relaciones bilaterales

En su libro *Geopolitics of the World System*, Saul Cohen define el concepto de geopolítica como “el análisis de la interacción entre, por un lado, las zonas y perspectivas geográficas, y por otro lado, los procesos políticos” (2003, pág. 12). Esto permite entender como interés geopolítico a todo interés estatal que contemple las zonas y perspectivas geográficas en la orientación de sus procesos políticos frente otros Estados.

China se acerca a países en vía de desarrollo localizados en zonas conflictivas y con una trayectoria histórica de violencia que los ha conducido a un punto en que necesitan gran inversión para poder afirmar su soberanía estatal. Así, estas naciones están dispuestas a acceder a los requisitos de la potencia con tal de recibir la ayuda que traerá desarrollo a su territorio. En dado caso, los requerimientos dependerían del contexto y podrían ser, por ejemplo la colocación de bases militares, el uso de puertos o el acceso a rutas marítimas estratégicas.

De esa forma, China consigue entrar en estados institucionalmente frágiles donde puede establecer vínculos en diferentes áreas. Entre los sectores más influyentes de la potencia asiática está el industrial, ya sea de carácter textil, siderúrgico, automovilístico, de alimentación, mecánico, armamentista, entre otros. También puede tener presencia en estos países por haberlos ayudado mediando conflictos como el que hubo entre Camboya y

Vietnam en la década de 1970 tras el régimen de Polpot, por haber alquilado terrenos a largo plazo como las 300.000 has arrendadas a Camboya o las 3.000.000 de has compradas a Ucrania en el 2013 (ABC 2013), por haber establecido multinacionales petroleras desde el 2006 en países africanos como Angola (BBC 2012), por conseguir la licitación de proyectos urbanísticos como la construcción del tren de Etiopia en el 2015 por el Grupo Ferroviario de China, o simplemente por subsidiar gastos esenciales para la supervivencia del Estado como la cancelación de sus deudas externas así como ha hecho con Camboya.

Entre todas, la principal forma que tiene China de llegar a un país y tener influencia en él, es ocupar el primer puesto de sus relaciones comerciales. Así la República Popular busca ser el país que mas bienes importa y exporta con cada nación al ocupar el primer puesto en su balanza comercial. Tal tipo de relación es la que maneja con decenas de países sobretodo en África, Centroamérica, Suramérica y el Sudeste Asiático, zonas donde se encuentran la mayoría de Estados en vía de desarrollo.

En términos de influencia, Beijing es consiente de que ha ido alcanzando varios países en África y que de una forma u otra, ésta “colonización económica” que ejecuta le aporta diferentes beneficios desde otro espacio continental. Sin embargo, tener esta relación influyente con sus vecinos ha sido más complicado dada la proximidad geográfica que no pasa desapercibida para ningún gobierno. Por ejemplo, las naciones africanas no comparten fronteras con china por lo cual no tienen disputas territoriales con ella, mientras que Tailandia o Filipinas si se sienten amenazadas por el creciente poder chino.

Si bien la mayoría de países pertenecientes a la ASEAN tienen estrechas relaciones comerciales con China -Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam- (ASEAN 2016), únicamente Camboya mantiene un vinculo que no ha sido afectado por disputas territoriales o intereses nacionales encontrados.

Las relaciones bilaterales China-Camboya se han vuelto muy fuertes: mientras la potencia asiática ayuda a Phnom Penh a recuperarse institucionalmente, urbanísticamente, sanitariamente, y socialmente el Estado le permite todo tipo de concesiones en su territorio, aun si éstas son en una desconsiderada proporción ventajosas para los chinos.

Lo anterior se evidencia en las crecientes manifestaciones de cooperación entre las naciones. En 2012 Camboya demostró que cedía a la presión china; ese año el país tenía la

presidencia de la ASEAN y bloqueó la emisión de un comunicado conjunto sobre los desacuerdos en la disputa sobre las islas Spratly. En 2016 China y Camboya firmaron un Memorandum of Understanding (MoU), válido por 3 años donde China se compromete en provisionar a Camboya de elementos tecnológicos e innovadores para que la falta de ellos no sea un impedimento a su desarrollo. (Puah 2016).

Con el bloqueo que hizo Camboya mientras estuvo en la presidencia de la ASEAN la organización tuvo el primer fracaso en toda su historia. De esa forma Phnom Penh demostró que podría tener una relación clientelista con Beijing, pues a cambio de inversión pudo ceder a favores políticos. Además, este hecho señaló que la relación entre los dos países puede influenciar la evolución de la seguridad en la región (Puah 2016), afirmando con ello la fortaleza de sus relaciones bilaterales y los aspectos en los que el país del sudeste asiático le puede ser útil geopolíticamente a China.

Por muchos años, se ha pensado que China desarrolla este tipo de relaciones bilaterales para mantener su esquema productivo: conseguir mano de obra barata, recursos, tierras etc. Pero con lo anterior queda demostrado que las relaciones bilaterales de este tipo tienen un fin que va más allá de un simple vínculo económico, pues los grados de dependencia que países en vía de desarrollo pueden generar hacia China, los pueden obligar a actuar en función de los intereses de la potencia asiática.

Si bien es claro que por ahora China no tiene intereses de enfrentarse a Estados Unidos en un escenario diferente al económico, no puede ser ignorada la posibilidad de que su gran influencia financiera la conduzca a un aumento de sus responsabilidades en asuntos internacionales. En efecto, el crecimiento económico que ha mantenido la potencia asiática los últimos años ya supone una amenaza para la potencia norteamericana.

Es preciso aclarar que mientras Estados Unidos tiene el respaldo de un amplio número de Estados, China apenas está comenzando a extender sus tentáculos. La historia demuestra que la potencia americana se expande por el mundo desde el sector político, mientras que Beijing comenzó a hacerlo desde la economía. Esto permite observar que posiblemente la potencia asiática encontrará menos resistencia que Norteamérica y llegará con facilidad a mayor número de lugares.

Es pertinente considerar que el surgimiento económico de China es reciente y le tomará años conseguir influencia en países que puedan ser aliados estratégicos. Lo importante es que ya ha logrado dar pasos que han puesto a Estados Unidos a reconsiderar su percepción sobre la potencia asiática. Entre esos avances está el acercamiento con Camboya para cubrir la región del Golfo de Tailandia donde Estados Unidos tenía una ventaja geográfica.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede ver que el interés geopolítico chino comenzó a condicionar sus relaciones bilaterales. Por un lado, haciendo que su política exterior se acerque a socios comerciales vulnerables, de los cuales China pueda sacar diferentes provechos. Y por otro lado, haciendo que identifique las zonas geográficas en que tiene deficiencias de alcance militar para dirigir hacia ellas su mayor esfuerzo estratégico y conseguir blindarlas ante posibles agresiones de otros países.

De este capítulo se obtienen las siguientes conclusiones: Primero, China es un Estado realista que busca el aumento de su poder para garantizar su seguridad. Segundo, la teoría del Realismo Político de Hans Morgenthau es la más precisa para explicar el accionar en política exterior de China puesto que si bien otras teorías como el realismo defensivo parecieran exponer de mejor manera el propósito de las relaciones bilaterales chinas, terminan privilegiando elementos que no coinciden con su accionar.

La teoría del realismo defensivo expresa que los Estados, con el objetivo de evitar una carrera de armamentos o en su defecto un conflicto, deberían adoptar estrategias moderadas, que traducidas en acciones de cooperación los lleven a garantizar su seguridad o supervivencia (Taliaferro 2000, pág 129). En el caso de China, si bien se ha servido de estrategias de cooperación y el uso de la diplomacia en su política exterior, estos elementos no han sido considerados como un garante suficiente para impedir que ella aumente su arsenal y gasto en defensa para alcanzar una paridad con Estados Unidos.

Adicionalmente, la situación de China en la región no ha permitido que herramientas como la cooperación sean suficientes para evitar un conflicto. A pesar de que China tiene relaciones económicas favorables con los países que la rodean, las disputas territoriales que maneja con cada uno de ellos y que garantizan la presencia norteamericana en la zona, hacen que los fuertes vínculos comerciales pierdan efecto, coaccionando al país

asiático a buscar alternativas de disuasión en el sector militar, el cual es privilegiado por el realismo clásico.

En tercer lugar, este capítulo demuestra que las relaciones económicas para China pasan a un segundo plano cuando se ponen en balanza con la seguridad nacional. En cuarto lugar, explica que las relaciones bilaterales chinas están condicionadas por sus intereses geopolíticos ya que la potencia prefiere tener vínculos con países que geográficamente puedan representar beneficios. En quinto lugar, que los países en vía de desarrollo son un blanco para la potencia asiática y ésta tomará de ellos la ventaja que le sea posible.

CONCLUSIONES

Al preguntarse cómo los intereses geopolíticos de China influyen en sus relaciones bilaterales con países en vía de desarrollo como Camboya, fue posible corroborar que las pretensiones relacionadas con las variables geográficas y las decisiones políticas chinas, generan un fortalecimiento de sus relaciones bilaterales.

China no solo encuentra en este país la opción de abastecer sus necesidades en términos de recursos, sino que es el único país de la región que le permite a la potencia asiática tener acceso militar al Golfo de Tailandia, donde Washington tiene amplia cobertura y pone a Beijing en desventaja.

Es un hecho que el esfuerzo de China por tener fuertes vínculos comerciales con otros países no solo va dirigido a fortalecerse económicamente, sino sobre todo a consolidarse militarmente para garantizar su seguridad nacional, de manera que pone empeño en desarrollar relaciones de todo tipo con Estados menos favorecidos, para mantener su supervivencia a través de su política exterior. La potencia asiática ha creado una estrategia de apariencia económica que le permite conseguir el apoyo de más países al punto de que cuando el intercambio entre ellos sea el más fuerte, la dependencia creada no pueda ser reemplazada por su relación con otro actor y el país en vía de desarrollo necesite de China para su supervivencia.

Seguido a lo anterior, fue posible demostrar que China configura sus acuerdos bilaterales creando relaciones de dependencia con países en vía de desarrollo como Camboya o ciertos estados africanos y americanos, los cuales llegan a depender en tan alto grado de la potencia asiática, que cuando ésta requiera un respaldo o alianza militar los Estados se encuentran obligados a corresponderle, lo cual manifiesta que Beijing tiene intereses no manifiestos a los hora de relacionarse con este tipo de naciones.

La escasez de recursos en China y la forma en que éste elemento ha influido en política exterior permitió entender la raíz del accionar chino en relación con otros Estados. Se demostró que si bien los años de guerra dejaron como consecuencias numerosas muertes y hambrunas, es el reciente crecimiento exponencial de la población china sumada a la necesidad de un Estado en abastecerla en recursos lo que condiciona la política exterior

china, debido a que con intercambios comerciales que suplen sus necesidades y le permiten mantener el esquema productivo que le da poder a la República Popular, ésta puede garantizar su seguridad en el sistema.

En segundo lugar, se estableció que la escasez de recursos en China hace que su política exterior esté orientada a menguar las consecuencias que dejaron pasados gobiernos. Con el fin de no volver a ser humillados por la comunidad internacional, China ha proclamado por un lado ser víctima del abuso de otras naciones lo cual invita a éstas últimas a resarcir su trato desigual, y por otro lado, ser el Estado vigoroso que mueva al mundo y cuyo poder sea tal que su injerencia sea determinante en los asuntos internacionales.

En tercer lugar, se afirmó que Camboya supone un interés geopolítico para China. Al encontrarse militarmente rodeada por Estados Unidos y considerablemente en desventaja con la potencia norteamericana en lo que a defensa se refiere, China halla en Camboya la oportunidad de cubrir una especie de “punto ciego”, puesto que sus relaciones con los otros países del Sudeste Asiático no son lo suficientemente favorables como para tener en ellos un aliado militar. Así, Beijing puede cubrir la región del Golfo de Tailandia gracias a las relaciones positivas que ha ido desarrollando con Phnom Penh.

Resulta evidente que Camboya es un país cuya dependencia hacia China está tan marcada que se ve en la obligación de ceder a las pretensiones de la potencia asiática. Casi sin importar de que tipo sean, Phnom Penh dará cumplimiento a las solicitudes chinas pues la deuda que el país del Sudeste Asiático tiene con China es de gran magnitud y ni en los próximos cien años los camboyanos alcanzarán a corresponder el valor de la ayuda que han recibido de la República Popular.

También se estableció que China no está en una carrera armamentista con Estados Unidos, pero que tampoco va a dejar que este país se vuelva una mayor amenaza para su seguridad. Por eso, la potencia asiática esta aumentando su gasto militar y espera que sus aliados estratégicos le faciliten obtener mayor cubrimiento en la región. Su interés no es ponerse a la ofensiva, sino demostrar que no se va a dejar coaccionar militarmente por la potencia americana.

Así, se puede afirmar que China encamina sus relaciones bilaterales a garantizar su seguridad nacional. Si bien desarrolla relaciones comerciales con países en vía de desarrollo, busca también crear relaciones de dependencia con Estados vulnerables para aprovechar su debilidad y servirse de la posición estratégica que estos le puedan brindar en situaciones en que Beijing tenga que demostrar la solidez de su prestigio en el Sistema Internacional.

Sin embargo, se demostró que China no desea tener un enfrentamiento para escalar una posición en el sistema, sino que por el contrario desea mantener un desarrollo pacífico sirviéndose de su economía para aumentar su poder. Por supuesto, las intenciones de China radican en generar cambios en el Sistema Internacional que le permitan alcanzar un status quo donde su posición militar respecto a Estados Unidos no se perciba con tanta desventaja. Pero por ahora, más allá de su crecimiento económico, no ha manifestado el deseo de enfrentarse militarmente a la potencia americana.

Se explicó que China privilegia su seguridad ante cualquier interés del Estado. Razón por la cual, lejos de considerar el gasto en defensa una mala inversión, ha buscado puntos estratégicos desde los cuales sacarle provecho. Si bien países como Camboya representan múltiples vínculos comerciales y de cooperación que son importantes para el desarrollo económico chino, el propósito entrañable de esta relación es garantizar el interés prioritario de la potencia.

Finalmente, China deja en evidencia que detrás de sus relaciones bilaterales existen intereses geopolíticos que establecen los lineamientos sobre los cuales se desarrolla su política exterior. La República Popular no solo busca beneficios territoriales, en recursos o de explotación de mano de obra en otros Estados, sino que pretende encontrar en ellos o hacer de ellos una herramienta que contribuya a garantizar la seguridad del Estado. Así que, con el fortalecimiento de sus relaciones bilaterales aumenta sus posibilidades de sacar mayor ventaja sobre otras naciones.

Por otro lado, a lo largo de esta investigación surgieron nuevas preguntas que si bien no se pueden tratar por cuestión de espacio, dejan la puerta abierta a futuros textos y ejercicios de investigación académica: ¿por qué los países del Sudeste Asiático ceden a pretensiones expansionistas de Estados Unidos, y son reacios a recibir en sus territorios a

China, una nación que está geográficamente más cerca? Y si el crecimiento económico de China supera al de Estados Unidos ¿Podría haber un enfrentamiento entre ambos Estados o se repetiría el mismo escenario de la Guerra Fría?

En conclusión, este trabajo demostró que no hay que subestimar la influencia de un actor débil en el Sistema Internacional. Países en vía de desarrollo como Camboya pueden influenciar la percepción de seguridad de las grandes potencias, ser usados para modificar el status quo y conseguir ventajas militares. De manera que un Estado económicamente dependiente y sin recursos, también puede ser definitivo al momento de disuadir y evitar un conflicto entre las naciones más poderosas del sistema.

BIBLIOGRAFÍA

Breslin S. G. (2010) *Handbook of China's International Relations*. London: Routledge.

Breslin S. G. (2014) *Mao*. New York: Pearson Education Limited.

Dougherty, J. E. (1990). *Contending Theories of International Relations*. New York: Harper Collins Publishers.

Roett, I. (2008). *China's Expansion into the Western Hemisphere: Implications for Latin America and the United States*. Washington: Brookings Institution Press.

Tuathail, G. (1998). *Rethinking Geopolitics*. London: Routledge.

Capítulos o artículos en libro

Bromley, J.S. (1970). Economic Activity. En *The New Cambridge Modern History. Volume VI. The Rise of Great Britain and Russia*. Cambridge University Press. Disponible en: <https://books.google.com.co/books?id=OOgzAAAIAAJ&pg=PA859&dq=great+britain+silk+tea+china&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj4x5aQ7oPNAhUKVh4KHQ79AmkQ6AEIMzAC#v=onepage&q=great%20britain%20silk%20tea%20china&f=false>

Cohen, S. (2003). Geopolitical Structure and Theory. En *Geopolitics of the World System*. Oxford: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.

Comellas, J. L. (2005). La descolonización y la universalización de la historia. En *Historia Breve del mundo reciente: (1945-2004)*. Madrid: Ediciones RIALP S.A. Disponible en: <https://books.google.com.co/books?id=R5o8EhJU2tsC&pg=PA43&dq=china+hambr>

e+y+escasez&hl=es419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=china%20hambre%20y%20escasez&f=false

Esherick, J. (1987). Imperialism, for Christ's Sake. En *The Origins of the Boxer Uprising*. Berkeley: University of California Press. Disponible en: <https://books.google.com.co/books?id=jVESdBSMasMC&pg=PA431&dq=yi+he+tuan+boxer&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj-7J7o8YPNAhXIWh4KHW6FBigQ6AEIzAB#v=onepage&q=foreign&f=false>

Leguizamón, E. (2013). Sesión Relaciones Exteriores, Seguridad y Defensa. En *China, Centro de la nueva Geopolítica en Asia*. Santiago de Chile: Asiared. Disponible en: <http://www.asiared.com/es/downloads2/eduardo-leguizamon.pdf>

Morgenthau, H. J. (1986). Una teoría realista de la política internacional. En *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano - GEL.

Morgenthau, H. J. (1993) The Struggle for Power: Policy of the Status Quo. En *Politics Among Nations: The struggle for Power and Peace*. United States: Mc Graw Hill. Disponible en: <http://www.amazon.com/PoliticsAmongNationsHansMorgenthau/dp/007289539X>

Renouvin, P. (1982). El siglo xix-de 1815 a 1871. En *Histoire des Relations Internationales*. Paris: Hachete Disponible en: https://books.google.com.co/books?id=1Y1NWWY9xcflC&pg=PA254&lpg=PA254&dq=565eM12qXGjrHHxR6z7GYppM&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=historia%20relaciones%20bilaterales%20china%20camboya&f=false

Vogel, E.F. (2013). En *Deng Xiaoping and the Transformation of China*. Cambridge: Belknap Press of Harvard University Press. Disponible en: <https://books.google.com.co/books?id=juqpmwEACAAJ&dq=deng+xiaoping+and+the+transformation+of+china&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwjuyJj79YPNAhWBJh4KHTIDCXkQ6AEIHjAA>

Yang, D.L. (1996). Introducción. Catastrophe and Reform- The great leap famine and rural liberalization. En *Calamity and Reform in China*. California: Stanford University Press. Disponible en: https://books.google.com.co/books?id=VmLuoAkMKrkC&printsec=frontcover&dq=famine+in+china&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=famine%20in%20china&f=false

Waley, A. (1958). Commissioner Lin at Canton. En *The Opium War Through Chinese Eyes*. California: Stanford university Press. Disponible en: https://books.google.com.co/books?id=72dXcjTQLqMC&printsec=frontcover&dq=opium+war&hl=es419&sa=X&sqi=2&ved=0ahUKEwik38_J74PNAhWBqx4KHR1VC4kQ6AEIGjAA#v=snippet&q=TRADE&f=false

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Alden, C. (2005) China in Africa. *Survival: Global Politics and Strategy*. 47 (3), 147-164. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/40380143>

Bijian, Z. (2005). China's "Peaceful Rise" to Great-Power Status. *Foreign Affairs*. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/asia/2005-09-01/chinas-peaceful-rise-great-power-status>

Corral, J. (2003). Los programas de la Comisión Europea con Asia: el caso de Camboya. *CIDOB d'Afers Internacionals*. Disponible en: http://www.cidob.org/en/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/los_programas_de_la_comision_europea_con_asia_el_caso_de_camboya

Gorman, S. (1999). Gender and Development in Cambodia: An Overview. *Cambodia Development Resource Institute*. Disponible en: <http://www.cdri.org.kh/webdata/download/wp/wp10e.pdf>

Pham, P. (2008). What Is in the National Interest? Hans Morgenthau's Realist Vision and American Foreign Policy. *American Foreign Policy Interests*. 30. 256-265. Disponible en: <http://www.jmu.edu/nelsoninstitute/National%20Interest.pdf>

Taliaferro, J. (2000-2001). Security Seeking Under Anarchy: Defensive Realism Revisited. *International Security*, 25 (3), 128-161.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

ABC. (2013). China compra el 5% del territorio de Ucrania para cultivar. ABC Disponible en: <http://www.abc.es/economia/20130925/abci-china-alquilar-territorio-ucrania-201309250917.html>

BBC. (2005, 18 de octubre). Rumsfeld questions China spending. BBC. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/4351422.stm>

BBC. (2006, 8 de abril). China gives Cambodia \$600m in aid. BBC. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/4890400.stm>

BBC. (2012). China el nuevo Imperio en África. BBC Disponible en:
http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/08/120808_internacional_china_africa_relaciones_peligrosas_dp.shtml

BBC. (2015, 1 de abril). La “gran muralla de arena” de China que preocupa a Estados Unidos. *BBC*. Disponible en:
http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/04/150331_islas_china_muro_arena_ep

Puaj, R. (2016). China, Cambodia Ink New Economic Pact. *The Diplomat*. Disponible en:
<http://thediplomat.com/2016/04/china-cambodia-ink-new-economic-pact/>

Barnes, J. (2012, 4 de enero). China Takes Aim at U.S. Naval Might. *Wall Street Journal* Disponible en:
<http://www.wsj.com/articles/SB10001424052970204397704577074631582060996>

Norton, L. (2014, 20 de noviembre). Llega la hora de la Nueva China. *Wall Street Journal*. Disponible en:
<http://lat.wsj.com/articles/SB10474751865245904227504580287391767779902>

Otros documentos

ASEAN. (2016). ASEAN Member States. Disponible en: <http://asean.org/asean/asean-member-states/>

Banco Mundial. (2016). Gasto Militar % del PIB. Disponible en:
<http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS>

CGAP (Consultative Group to Assist the Poor). (2012). Inversión extranjera de capital en microfinanzas: Reevaluación de los beneficios sociales y los financieros. Disponible en: <http://www.cgap.org/sites/default/files/CGAP-Focus-Note-Foreign-Capital->

Investment-in-Microfinance-Reassessing-Financial-and-Social>Returns-May-2011-Spanish.pdf

CIA (Central Intelligence Agency). (2015). The World Factbook. East & Southeast Asia: Cambodia. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/cb.html>

Dahles, H. (2013). Why China charms Cambodia. Disponible en: <http://www.eastasiaforum.org/2013/08/24/why-china-charms-cambodia/>

Embassy of the People's Republic of China in United States of America. (2015.) Xi Jinping Meets with Prime Minister Hun Sen of Cambodia. Disponible en: <http://www.china-embassy.org/eng/zgyw/t1258698.htm>

Fanjul. (2001). Hacia un Nuevo Modelo de Crecimiento Chino. Estudios de Política Exterior. Disponible en: <http://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/hacia-un-nuevo-modelo-de-crecimiento-chino/>

Global Research. (2010). La Red Mundial de Bases Militares de los Estados- Unidos. Disponible en: <http://www.globalresearch.ca/la-red-mundial-de-bases-militares-de-los-estados-unidos/21173>

ICEX. (2011). Camboya: Red de oficinas comerciales de España en el exterior: Relaciones Multilaterales. Disponible en: <http://www.icex.es/partneriadvietnam/Banco%20Asiatico%20de%20Desarrollo/BAsD%20Cambodia%20y%20Laos.%>

OECD. Observatory of Economic Complexity. China. Disponible en: <http://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/chn/>

The Global Business School. (2011). Cambodia. Disponible en:
<http://www.reingex.com/Camboya-Negocios-Economia.shtml>

UNDP. (2006). Tonle Sap Lake, Cambodia Nature's affluence meets human poverty.
Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/content/tonle-sap-lake-cambodia>

USC US-China Institute. (2007). China's Military Spends Hundreds Of Millions Of Dollars. Disponible en: <http://china.usc.edu/chinas-military-spends-hundreds-millions-dollars>